

Juan 1:14

"Vimos su Gloria"

El apóstol Juan nunca se refiere a sí mismo por su nombre en su evangelio. Por otra parte, nunca se menciona el nombre de sus hermanos o el nombre de su madre. Más bien se esconde en las sombras y en "nosotros" pasajes en su evangelio (Juan 13:23; 19:26; 20:2; 21:20-24). Tiene poderosa perspicacia espiritual y de inteligencia poco común. Él es el más agudo intérprete de Cristo. Él es quizás el "más grande de todos los místicos." Juan vio más que nadie en la persona y obra de Cristo. Juan nunca es visible en su evangelio, pero Jesús nunca es invisible. Como un discípulo de Juan el Bautista él aprendió que Jesús "debía crecer y yo menguar."

Ha sido descrito por los estudiosos como un soñador, místico, visionario, poeta, filósofo y pescador. Su personalidad revela un pensador intuitivo. "Cuando vio, vio mucho más que otros. Cuando se enteró, se enteró de lo que otros no oyeron. Cuando él está a cargo, toma conciencia de las cuestiones que para la multitud son común. Juan era un hombre que estaba en busca de lo invisible, viendo, y escuchando lo audible, él, siente después de lo intangible," observó G. Campbell Morgan.

Juan era de temperamento melancólico, mente genial y de un alma rara. Él se mantiene en silencio en las sombras y las crías como un genio de los grandes filósofos. Al igual que el profeta hebreo Isaías estaba profundamente conmovido por el "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". Había sido discípulo de Juan el Bautista hasta que fue llamado por Jesús para venir a seguirlo.

A. T. Robertson dijo: "El joven Juan tenía en él el mejor tipo de cosas que apeló al corazón de Jesús e hizo posible la amistad más sublime y sagrada que la tierra ha conocido." la Mente aguda de Juan estaba lista para el toque del Maestro. Él respondió rápidamente a su enseñanza y entrenamiento. Robertson añade: "Su conocimiento maduró y maduró a través de una larga vida" hasta que se produjo "el mejor libro de todos los tiempos."

Pedro, Santiago y Juan fueron los tres más íntimos en el círculo de amigos íntimos de Jesús.

En la cruz de Jesús, Juan es el único de todos los apóstoles, con el grupo de mujeres fieles, incluyendo probablemente a María la madre de Jesús y de su propia madre (Juan 19:25-27). Fue el primero de los discípulos en creer en el hecho de que Jesús había resucitado de entre los muertos (Juan 20:8).

JUAN EL HOMBRE

Lo conocemos como "el discípulo a quien Jesús amaba" y "el otro discípulo." Juan era de Betsaida de Galilea, y fue probablemente el más joven hijo de Zebedeo y Salomé, y el más joven de los discípulos. Muchos estudiosos piensan que Salomé es la hermana de María, la madre de Jesús (Marcos 15:40; Juan 19:25). Si es así, Santiago y Juan son primos de Jesús. La madre de Juan siguió a Cristo, le servían, estaba en la cruz y entre los que fueron a ungir el cuerpo de Cristo.

El padre de Juan era un pescador exitoso, dueño de su propio barco y funcionario de prosperidad suficiente para haber contratado trabajadores. Juan siguió en el oficio de su padre y fue aparentemente exitoso ya que él también tenía una casa en Jerusalén, donde se llevó a María la madre de Jesús después de la muerte de su hijo.

Como un discípulo de Juan el Bautista él era un pensativo, Judío serio, piadoso que estaba preparado para la venida del Mesías. Su contacto con Jesús le convenció de que Jesús era "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

Sabemos que en alguna ocasión Juan y Santiago eran intolerantes a otros creyentes. Juan tomó la palabra y dijo: "Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros." (Lucas 9:49). Jesús le dijo: "No se lo prohibáis, porque el que no está contra nosotros, por nosotros está" (v. 50). La vieja naturaleza de Adán tiene una forma sutil de coloración mucho más de lo que hacemos. Tiene que ser domesticado por el amor y el poder de Dios. Ese rasgo salió más tarde, cuando se ocupó de los maestros del anticristo y el gnosticismo en la Primera Epístola.

Juan es un hombre de influencia religiosa y contactaron a los que tenían acceso al sumo sacerdote y su corte, cuando Jesús fue juzgado por el Sanedrín (Juan 18:15). Él conocía su camino alrededor del patio y entró en la habitación en la que el juicio se llevaba a cabo.

John is revealed in the Scripture as full of natural energy (Mark 3:17), intolerant at times (9:38), vindictive (Luke 9:54), ambitious (Mark 10:35-37), eager to learn as a student (John 13:23; 1 John 2:9), sympathetic (19:26) with mature love for the Master and others (1 John 4:7-21).

Juan se revela en las Escrituras como lleno de energía natural (Marcos 3:17), intolerante a veces (9:38), vengativo (Lucas 9:54), ambicioso (Marcos 10:35-37), ganas de aprender como un estudiante (Juan 13:23; 1 Juan 2:9), simpático (19:26) con el amor maduro para el Maestro y otros (1 Juan 4:7-21).

"Él era un místico en el sentido más elevado, un vidente con la visión de un profeta, un historiador con un ojo para los hechos esenciales, y un artista con una habilidad dramática capaz de reproducir a Jesús como el Hijo encarnado de Dios, hecho carne y moviéndose entre los hombres a quienes vino a salvar "(Robertson).

Jesús llamó a Santiago y Juan "Hijos del Trueno" o Boanerges, que es una transcripción de la modificación hebrea *Regesh Bene*. *Regesh* literalmente significa "tumulto" o "alboroto". *Rogez* significa que el "estruendo de una tormenta." Este es probablemente un reflejo del temperamento de Juan. Juan y su hermano "podría inflamar el fuego a veces." "Un hombre no puede frasear el fuego a menos que tenga alguna piedra con él. dice Hayes. El celo y el entusiasmo eran parte de su personalidad. Cuando un hombre sella su testimonio con su propia vida, ya sabes que es muy en serio sobre lo que él cree. El Hermano de Juan Jacobo fue el primero de los apóstoles para sellar su testimonio con su muerte como un mártir.

Jesús toma la intensidad de su personalidad, lo desarrolla y lo utiliza para su obra. Alguien dijo: "Cuando Dios hace un profeta, no deshace al hombre." Dios toma todo lo bueno en nuestras personalidades, talentos, dones, habilidades, intereses y piedras de afilar en instrumentos para su gloria.

¿Cómo Jesús domina el fuego en Juan? ¿Cómo lo hizo girar el hijo del trueno en el apóstol de amor? Sólo el amor de Dios puede domar la personalidad celosa de fuego y canalizarla en la dirección correcta. Cuando el alma está en contacto estrecho y permanente con el Maestro será evidente en la vida el cambio.

EL MÉTODO DE JESÚS CON JUAN

¿Qué vio Juan?

Creo que Juan fue uno de los dos discípulos de Juan el Bautista que "seguía" a Jesús cuando oyeron el Bautista llamar a Jesús el Cordero de Dios (Juan 1:35-42). Se unieron como pega a Jesús. A partir de ese momento Juan fue llevado en una luz más plena de la comprensión y la experiencia más profunda con su Maestro. Su crecimiento espiritual es un ejemplo y estímulo para nosotros. Con cada nueva experiencia, vemos a Juan que crece en su fe y convicciones acerca de quién es Cristo. Cada respuesta a la luz trajo la capacidad ampliada para la revelación. Juan nunca perdió su poder de ver las verdades espirituales. Cuando Juan recibió una nueva visión del Señor en su gloria, fue llamado a confiar en su Señor y crecer espiritual y personalmente. Cuando la verdad llega, siempre exigen una decisión por parte del destinatario. ¡Qué trágico, cuando nos detenemos ante Dios. Con cada nueva verdad llegan nuevas responsabilidades a confiar y obedecer, una nueva área de sacrificio y la obediencia y un nuevo espacio de crecimiento espiritual. Cuando desobedezco pierdo el poder de ver y crecer.

Es de vital importancia para todos los discípulos a entrar en un conocimiento más completo, más profundo y más rico de Jesucristo. ¿Cuáles fueron algunas de esas experiencias que hicieron a Juan el apóstol del amor?

John creció espiritualmente al ver las "señales" de la gloria del Hijo de Dios

Después de el milagro de la creación del vino Juan escribe: " Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él" (Juan 2:11). Las "señales" que Jesús realizó eran "milagros acreditados" que apuntaban al "poder sobrenatural de Dios en la gracia redentora" (NVI nota al margen). Estos toques de la autoridad divina " manifestaban" la gloria del Hijo de Dios. Juan vio la gloria oculta de Cristo hacerse visible. Para Juan estaba claro que Jesús era Dios en esencia. Juan vio en los milagros la manifestación de la gloria del Hijo de Dios.

Todo Su evangelio es una presentación de la evidencia del carácter de Jesucristo revelado como el Hijo de Dios. "Muchas otras señales [la misma palabra] por lo tanto, también Jesús realizó en presencia de los discípulos, las cuales no están escritas en este libro, pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo [el Mesías], el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (20:30-31).

Uno de los grandes principios en la vida cristiana se ve en la vida de Juan. A medida que obedecemos la Palabra nos da la posibilidad de entender aún más de su verdad y de su gracia. Se trata de una relación creciente con Jesucristo.

W. H. Griffith Thomas observó que "los milagros del Señor han sido hechos casi exclusivamente para el propósito de fortalecer la fe de sus discípulos, pero no para el propósito de ganar el mundo exterior. Estos hombres ya eran sus discípulos, ... pero Fue sólo después de que tenían milagros para confirmar su fe. "En ocasiones diversas Jesús les advirtió que "vean y no le diga a nadie." Thomas agrega: "hay pocas pruebas más convincentes para el creyente mismo de las experiencia constante de la gracia de Dios en su alma." Señales de Jesús al mundo perdido fueron y siguen siendo, "Destruid este templo y en tres días lo levantaré." Cada uno debe comenzar en la muerte y resurrección de Cristo.

Fue una experiencia personal y cada vez mayor con Cristo que cambió a Juan. Cada milagro, junto con la enseñanza del Maestro reforzó sus convicciones. Él estaba en la presencia de Cristo y rodeado de su gracia y su influencia. Y fue A través de esta comunión con Cristo que los bordes ásperos en la personalidad de Juan fueron arrancados y cambiaron sus actitudes y modificaron sus conductas.

El discípulo Juan vio al Creador en el trabajo para cambiar el agua en vino. Era evidente para la mente aguda de Juan, "Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho" (1:3).

Juan creció cuando vio el poder de Jesús sobre la muerte

Juan con Pedro y Santiago vieron a Jesús que resucito a la hija de Jairo de entre los muertos (Marcos 5:36-37). Jesús le dijo al oficial de la sinagoga después de haber recibido noticias de que su hija había muerto, "No temas, cree solamente" [margen LBLA]. Juan vio a Jesús tomar a la niña de la mano y decir: "¡Talita cumi! (que significa: "Niña, a ti te digo, levántate")." "Y luego la niña se levantó y comenzó a caminar, pues tenía doce años de edad y de inmediato quedaron completamente asombrado Pero él les insistió en que nadie lo supiera, y dijo que dieran de comer a la niña" (vv. 41-43).

En Juan capítulo once Marta y María enviaron a decir que su hermano Lázaro estaba enfermo. Jesús, al oírlo, dijo: "Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella" (11:4). Jesús esperó dos días más y murió Lázaro. No fue porque él no los amaba. Juan dice: "Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro (v. 5). Se demoró para que pudieran ver su gloria, y supieran quien es él.

Vemos a Jesús alentar su fe cuando se encuentra con Marta y le dice: "Le dijo Jesús: 'Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?' Le dijo: 'Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo'" (vv. 25-27).

En la siguiente escena, escuchamos a Jesús mandando a los hombres para extraer la piedra de la entrada de la tumba. Juan recuerda vívidamente a Marta diciendo: "Señor, hiede ya, porque lleva cuatro días." Jesús le dijo: "¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto." Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: "Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sé que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado." Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: "¡Lázaro, ven fuera!" Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: "Desatadlo y dejadlo ir." Y muchos de los Judíos, que habían venido a María y vieron lo que había hecho, creyeron en él Entonces muchos de los judíos que habían ido para acompañar a María y vieron lo que había hecho Jesús, creyeron en él" (vv. 38-45).

¿Pasaría Juan la prueba definitiva de que vendría cuando Jesús muriera? ¿Qué tan buena es su visión?

Juan vio la gloria de la cruz

Sin embargo, al igual que Pedro y los otros discípulos, Juan todavía no había comprendido lo que significaba para Jesús ser Cordero de Dios.

Después de la confesión de Pedro de Cristo como el Mesías, el Hijo de Dios, Jesús "Comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del hombre padecer mucho, ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, ser muerto y resucitar después de tres días" (Marcos 8:31). Marcos nos dice que Jesús "Esto les decía claramente" (v. 32). ¿Te acuerdas, Pedro reaccionó con ira y con violencia? No sabemos la reacción de Juan a esas palabras.

Juan estaba en la transfiguración y Jesús, "se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede dejar tan blancos" (Marcos 9:2-3). Elías apareció con Moisés y "conversaban con Jesús" (v. 4). Esto atemorizó la vida de Pedro y llegó a hablar fuera de su mente. "Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: «Éste es mi Hijo amado; a él oíd.» "Y luego, cuando miraron, no vieron a nadie más con ellos, sino a Jesús solo. "(vv. 7-8). A continuación, Jesús "Mientras descendían del monte, les mandó que a nadie dijeran lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado de los muertos" (v. 9). ¿Cuándo se les permitiría hablar de esa experiencia? Sólo después de que Jesús había muerto y resucitado de entre los muertos.

Jesús fue glorificado ante sus propios ojos en una forma que nunca se habían dado cuenta antes. A los tres se les permitió ver la gloria del Señor Jesucristo, el Hijo de Dios tal como Él estaba en el cielo antes de que Él se hiciera carne. Juan vio que Jesús era el Hijo de Dios en contraste con la de Moisés y Elías, que sólo eran siervos de Dios. Sin embargo, los discípulos estaban tropezando con la cruz y Moisés y Elías hablaban de la muerte que viene con Jesús. Lucas nos dice que a partir de ese momento, "afirmó su rostro para ir a Jerusalén" (9:51).

Años más tarde, Juan iba a escribir, "Hemos visto su gloria" (1:14). Juan nos recuerda en su evangelio que había muchas otras experiencias que eran demasiado sagradas para escribir en su libro. "Un verdadero discípulo siempre sabe más de lo que puede decir." Lo importante para nosotros de aprender es que Cristo siempre se hace más valioso para los que están en una íntima comunión con él. El más íntimo y personal es nuestra comunión con Cristo. Más precioso Él será para nosotros nuestras propias almas, y el más poderoso será nuestro testigo por Él

Juan creció cuando se vio a sí mismo

Lucas nos dice que en esta época Jesús se reunió con algunos samaritanos hostiles que "Pero no lo recibieron, porque su intención era ir a Jerusalén" (Lucas 9:52-53). Juan y Santiago estaban listos para intervenir. "Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?" Siempre sonreía cuando leí esas palabras. ¿Quién tiene el poder para mandar a tal sentencia? No eran los discípulos. Jesús se molestó con ellos y los reprendió. Este borde áspero debía ser derribado. Necesitamos la exhortación que viene del Señor. Al igual que Juan, tenemos puntos ciegos que no vemos pero otros sí, y éstos deben ser revelados y cambiado por la gracia de Dios y el poder para que podamos ser mejores testigos de Cristo.

Creciendo a través del servicio

Vemos bordes más ásperos que se perfeccionó fuera de Juan cuando su madre se acercó a Jesús pidiendo un asiento especial en el reino para sus hijos. Ella dijo a Jesús: "Ordena que en tu Reino estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda" (Mateo 20:21). Jesús, respondiendo, dijo: "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?"

Jesús trabajó en la clarificación de los valores de Santiago y Juan y Salomé. "El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos. "(20:26-28). Servicio, no poder y control es lo que Cristo requiere. No es la grandeza, sino el servicio. Él lo llama "inconsciente olvido de sí mismo." Antes de que todo había terminado, creo que Juan estaba probablemente diciendo: "Me alegro de que el Señor no ha respondido a mi oración."

¿Qué tan fácil es conseguir el lado fuera en el olvido del poder, la política, pequeños reinos

personales, haciendo gente en prodigios de nosotros mismos, que están pensando que es lo que nos hace grande en el reino. De ojos verdes celos ministeriales en el reino nunca tienen buenas. Oportunidades de servicio es la señal del crecimiento. Cuando Dios ha preparado nuestro corazón, Él nos invita a venir y unirse a Él en lo que está haciendo.

Creecer a través de la obediencia

Alguien ha dicho con franqueza, los ángeles hacen la voluntad de Dios "sin hacer preguntas." Otro respondió: "No deben ser los bautistas!" Cuando Dios habla, formamos un comité y debatimos y discutimos sobre ello durante semanas antes de moverse a hacerlo. Será diferente en el cielo.

La noche antes de la crucifixión, Judas fue descubierto por lo que era, y Jesús envió a Juan y Pedro para prepararse para la Pascua. Jesús le dio instrucciones detalladas específicas según san Lucas 22. Tenga en mente las mujeres, no los hombres, que suele llevar la jarra de agua. Sin embargo, Jesús les dijo: "Él les dijo: "Al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo hasta la casa donde entre y decid al padre de familia de esa casa: "El Maestro te dice: '¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?'" Entonces él os mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto; preparadla allí. Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua" (vv. 10-13). La información que Jesús dió fue exacta y completa.

¿Podemos confiar en los detalles de Él? ¿Estamos dispuestos a obedecer? La pregunta crítica es: "Señor, Jesús, ¿dónde estás trabajando? ¿Qué estás haciendo en el mundo acerca de mí?" Vamos a ver si Él no nos invita a venir y unirse a Él en lo que está haciendo.

La mayor necesidad del discípulo es de un mayor conocimiento del Maestro y este conocimiento mutuo viene sólo por medio del discipulado cercano y la obediencia. Es sólo aquellos discípulos que están dispuestos a entrar en la unidad más cercana posible y la amistad con Cristo que se puede aprender su verdad más profunda y disfrutar de las experiencias más benditas de su gracia. Debe haber una comunión íntima con Cristo, si queremos conocer, disfrutar y practicar la voluntad de Dios y darse cuenta de su gloria en nuestra vida.

El amor crece a través del servicio obediente al maestro.

Creciendo a través del compromiso

Mientras que Pedro niega al Señor Jesús en el juicio, Juan no duda en que se sepa que él era "uno de los discípulos de este hombre." Juan pudo decir: "Yo no me avergüenzo" de Cristo. "Si no nos avergonzamos de Cristo, Él no se avergonzará de nosotros."

Juan describe la escena para nosotros en el capítulo diecinueve. "Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre:—Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo:—He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa." (19:25-27). ¿Por qué no fue a María quien estaba al cuidado de sus hijos e hijas? Probablemente fue la actitud de los otros hijos hacia Jesús. No parece que estaban allí en la escena de la crucifixión. Ellos han estado demasiado avergonzados por el escándalo de la cruz, o por temor por sus vidas como miembros de su familia. El resto de su familia no creía en él hasta después de la resurrección. Juan se preparó espiritualmente para este ministerio especial de una madre sufriendo, y Jesús le dio la responsabilidad y la oportunidad de servir. Juan estaba comprometiéndose ser amigo en tiempo de necesidad.

Se armó de valor Juan para estar allí cuando todo el resto de los discípulos se habían marchado y se escondieron de las autoridades por miedo.

Juan creció en su fe cuando vio lo que había en la tumba vacía

Juan estaba allí y podía dar fe de la muerte de Jesús. Juan recibió a María en su casa y luego regresó a tiempo para oír a Jesús decir: "¡Consumado es! E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

(Juan 19:30). Un par de versos más adelante Juan escribe: "Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis, " (v. 35). Juan fue un testigo ocular de la muerte. Él "ha visto" y que era tan vivo que sigue vivo ante sus ojos, un años más tarde, mientras escribía Pilato se aseguró que Jesús estaba muerto antes de soltar el cuerpo a José de Arimatea y Nicodemo. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según la costumbre judía de sepultar. "y pusieron en el huerto un sepulcro nuevo (v. 40-41).

Nadie parecía creer realmente que Jesús resucitó de los muertos, excepto tal vez Juan. Fue el primero de los discípulos que creyó. Seamos realistas, no había nadie en la tumba esperando que Jesús resucitara de los muertos y saludarlo a Él! Las mujeres regresaron después del sábado en el primer día de la semana para continuar con los trámites funerarios. María Magdalena fue al sepulcro muy temprano en la mañana del domingo y descubrió que la piedra había sido retirada y llegó a la conclusión de que alguien había robado el cuerpo de Jesús. De inmediato fue y encontró a Pedro y Juan y corrieron hacia el cementerio. Juan nos dice que él corrió más que Pedro, pero cuando llegó a la tumba, él simplemente se inclinó por allí mirando hacia adentro " Y, asomándose, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. " (v. 5). Juan se inclinó y miró para ver mejor. Un sentimiento natural de respeto que habrían arrestado a Juan (B. F. Westcott).

Sin embargo, Simón Pedro fue muy molesto, como era de esperar. Él " Luego llegó Simón Pedro tras él, entró en el sepulcro y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte" (vv. 6-7). Ambos vieron las mismas pruebas, pero sus procesos espirituales son diferentes. Hasta el momento no tenían ni idea de la resurrección.

"Pedro vio todo esto por un escrutinio cuidadoso, pero no hacía ninguna conclusión a partir de los hechos observados. La impulsividad valiente de Pedro venció la timidez de Juan, para que entonces él también pasara a la tumba a la vez sin una mirada o una pausa" (Westcott).

Juan vio precisamente lo que Pedro ya había visto, pero el resultado fue diferente. Juan de una vez "cree." Juan dice: " Entonces entró también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó," (v. 8). Juan "vio" significa percibir hasta el punto de creer y entender lo que había sucedido.

¿Qué "vió y creyó"? Ciertamente, no es que alguien había robado el cuerpo como María había concluido. Todas las enseñanzas, observaciones y experiencias de estar con Jesús en los últimos tres años llegó a su plena convicción de que Jesús había resucitado de entre los muertos.

Juan llama especialmente nuestra atención en la cabeza "servilleta", turbante o la cara de tela que se había enrollado alrededor de la cabeza de Cristo. ¿Por qué se destacó por nuestra atención? Es la prueba convincente de que pone en marcha la fe de Juan en la resurrección de Cristo, incluso antes de tener la oportunidad de ver con sus propios ojos que Jesús estaba vivo.

El sudario o el turbante fue enrollado alrededor de la cabeza de Jesús, como las vendas envueltas alrededor de una persona que ha sufrido una severa lesión por daños en la cabeza. Toda la cabeza

era enrollada con lino, así como el resto de su cuerpo. La referencia a "un lugar aparte" simplemente significa separado del resto de los lienzos que fueron utilizados para la envoltura del cuerpo. Lo que Pedro y Juan vieron como continuaba mirando eran los lienzos en la forma real del cuerpo de Jesús. Los envoltorios alrededor de la cabeza de Jesús, naturalmente, eran los lugares donde había estado la cabeza. Las otras telas estaban aún allí permanecen en el lugar exacto y la forma del cuerpo de Jesús.

Evidentemente, Jesús había resucitado de entre los muertos por el poder de Dios durante la noche, y había dejado los paños de lino exactamente como José y Nicodemo habían colocado el cuerpo en el sepulcro nuevo.

Juan vio la posición y condición de los envoltorios de entierro en la forma del cuerpo en la tumba donde habían puesto a Jesús. Los envoltorios de la tumba estaban en la forma real en el que estaba su cuerpo. El cabeza de tela no se desenvolvió y estaba muy bien plegada y dejada a un lado. Estaba exactamente donde había estado sobre su cabeza. Cada pliegue de su ropa en la tumba no se movió, ya que estaba alrededor de su cuerpo. Juan vio las vendas envueltas como lo habían puesto en el cuerpo, todavía estaban en el lugar, pero el cuerpo ya no estaba. Fue toda la evidencia que Juan vio de la resurrección, pero que le llevó a ser el primer discípulo en creer que nuestro Señor había resucitado de entre los muertos. Su mente rápida había procesado que Jesús estaba vivo.

Juan hizo una inferencia a partir de la disposición ordenada de la envoltura de la cabeza que puso de manifiesto que ninguna mano ruda o áspera había quitado. Sólo el viviente SEÑOR mismo podría haber escapado de esta venda en su cuerpo y la cabeza y lo dejó intacto. Westcott, añade, "las imperturbable ropa de la tumba muestra que el Señor había resucitado a través y fuera de ellas. La cara de tela cuidadosamente enrollada, la acción del Señor vivo." No hubo evidencia de la prisa. "La tumba abandonada llevaba las marcas de perfecta calma Estaba claro, por tanto, que el cuerpo no había sido robada por los enemigos; Que era poco menos que no había sido llevado por sus amigos."

Este fue el momento más revolucionario en la vida de Juan y Pedro. En Stalker, dice, "allí solo en la tumba en la luz de la mañana, vieron la gloria de su Maestro, como no la habían visto aún en el monte de la transfiguración ..."

Robertson refleja en la creencia de Juan: "Aquí, antes de ver a Cristo resucitado, «creía» que Él estaba vivo. En su vejez apreció este artículo en su vida que le dio alegría. Él no espero, como Tomas, para la demostración ocular antes de que él creyera. Él creía sin ver. "

Marcos nos dice que Pedro no tardó en recibir un mensaje especial del Señor resucitado (Marcos 16:7), y poco después de aquel día el Señor se le apareció solo (Lucas 24:34; 1 Corintios 15:5).

Estoy de acuerdo con A. T. Robertson, "Pero Juan anticipo todas estas pruebas y fue el primero de los apóstoles en creer que el Maestro estaba vivo. Uno tiene derecho a pensar que Juan no tomó en consideración el informe de las mujeres como habladurías" (Lucas 24:11) y no "creen" (Marcos 16:11) las palabras de María Magdalena ... las circunstancias que la creencia inducida en Juan no eran como para convencer a los demás". La creencia de Juan fue creciendo. La confirmación vendría antes de que terminara el día. Sin embargo, en la media hora "todavía no entendían las Escrituras, Jesús debía resucitar de entre los muertos. Y los discípulos se fueron de nuevo a sus hogares" (vv. 9-10). Esa noche, "su fe se convirtió en el conocimiento de la experiencia real" (Robertson). Jesús vino y se quedó "en medio" de los discípulos (20:19, 26), y más tarde Juan lo reconoció en el lago mientras pescaban (21:1, 7). Este fue el día más grande de la vida de Juan.

"Juan vio el rayo de esperanza y su corazón saltó de alegría en la fe a saludar ... Juan fue el primero de los apóstoles para revivir su fe de los restos del naufragio de sus esperanzas."

Nos vamos dos mil años atrás y me pregunto por qué no creyeron y esperaron debido a que Jesús les enseñó constantemente que iba a pasar algo como esto. Pero para que no seamos demasiado arrogantes ¿que es lo que realmente creemos acerca de su segunda venida? ¿Vivimos en la espera todos los días por su llegada? Puesto que Él nos ha dicho que estemos listos para su venida, ¿cómo debemos vivir?

Juan creció cuando vio lo que Dios hizo en Pentecostés

Después del pentecostés y "un bautismo, y el sentir" de Juan y Pedro por el Espíritu Santo los funcionarios judíos, "observaron la confianza de Pedro y Juan, y entendieron que eran hombres sin letras y del vulgo, se fueron maravillados y comenzaron a reconocerlos por haber estado con Jesús" (Hechos 4:13). Su presencia está con ellos. Algo, evidentemente, les había sucedido a estos hombres. No había miedo, no dudaron en hablar a favor de Jesús.

El Espíritu Santo transformó a la persona común y corriente y sin educación en testimonio capaz, valiente de Cristo. Su ministerio no ha cambiado. Los ordinarios discípulos tienen exactamente la misma experiencia hoy. Él nos autoriza y alienta nuestro testimonio.

A este apóstol se le dio la más audaz revelación de Cristo en toda su gloria y majestad en la eternidad. "He aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él. Sí, amén..." (Apocalipsis 1:7). No creo ni por un momento que Juan tenía algún problema intelectual con la revelación de Cristo. Aun así, ven Señor Jesús. Incluso hoy, ven.

EL MENSAJE DE HOY PARA NOSOTROS

Se trata de una marca de un discípulo en crecimiento que él no quiere tener nada que interfiera con su compañerismo y crecimiento en Cristo. El discípulo cada vez más es capaz de reconocer la presencia del Señor y de discernir lo que interfiere con la rica comunión. Su oración diaria y actitudes, ¿Señor Jesús, te veré hoy?

Nosotros aprendemos de Juan a medida que obedecemos a la Palabra somos capaces de entender y aplicar a nuestras vidas la gracia y la verdad aún más.

Campbell Morgan hizo una excelente observación sobre el crecimiento de la santificación, y era cierta en la vida de Juan y sigue siendo cierto hoy en nosotros. El Espíritu Santo

Siempre trae al hijo de Dios, una visión nueva de Cristo. Cada vez que una nueva visión se presenta al alma confiada una nueva crisis se ha creado para esa alma y el alma o debe obedecer y marchar hacia la gran vida, o desobedecer y girar hacia atrás. El hombre o la mujer que tiene el más grande, conocimiento pleno de Cristo es el hombre o la mujer que es más consciente de que él o ella apenas ha comenzado todavía a ver su gloria. El Espíritu Santo. . . siempre está revelando a los ojos de los fieles, observando a las almas la gloria de Cristo, y como cada nueva gloria se revela llama al alma a una nueva aventura, a algunos nuevos sacrificios. . . a un área nueva de crecimiento espiritual.

Cada respuesta a la luz significa un mejor entendimiento y la capacidad ampliada para la revelación. La verdadera vida cristiana es un crecimiento, que no encuentra la

madurez en este mundo, lo último no se alcanza nunca en este país de las sombras. No hay escape de la luz y la gloria y la belleza de Cristo, y si no se ha sorprendido y avergonzado recientemente es porque en algún lugar en el pasado he desobedecido y he perdido el poder de ver. La santificación es progresiva, el Espíritu de Dios está pacientemente llevándonos de un punto a otro punto en la vida de fe de luz y amor, y para siempre nos asombra con las nuevas revelaciones de la gloria de nuestro Señor.

➤ ***Cuando Cristo viene a nuestras vidas, Él cambia nuestra vida desde adentro hacia afuera.***

¿Debo hablar con un hijo del trueno? ¿Tiene usted un fuego, vengativo, "de desquitarse con usted?" "el temperamento? ¿Tiene usted un espíritu que necesita ser domado? ¿Hay una necesidad de ser transformado en una persona que ama, perdona, tolera y acepta? Esta es la belleza de la maravillosa gracia de Dios en el creyente. También puede convertirse en un apóstol del amor. Se trata de un largo proceso de crecimiento. Sí, el nuevo nacimiento es necesario. Es el principio y no debe haber un cambio inmediato, pero se necesita tiempo para crecer.

➤ ***La forma de posicionarse en el reino de Dios es por medio de la cruz.***

El secreto del poder es morir a uno mismo. Jesús enseñó a Juan a mantener su enfoque en "Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:31).

➤ ***El éxito en el reino está sustituyéndose por el Sustituto.***

Jesús expresó su confianza en Juan cuando él confiaba en su madre al cuidado de Juan. El hijo del trueno está lleno de amor y compasión.

➤ ***Nuestro poder y influencia por él será en proporción exacta a nuestra comunión con él.***

Juan se enteró de que la fuerza y el carácter de nuestro trabajo nunca será mayor que nuestra comunión con el Señor.

➤ ***Dios hizo el amor perfecto en Juan***

El amor de Dios alcanza su altura y la corona en la experiencia del creyente. En la vida de Juan vemos lo que la gracia puede hacer en la vida de un hombre de fuerte carácter. Jesucristo cambió a Juan y que es difícil discutir con un hombre cambiado. Dios no destruye la naturaleza humana de Juan, él lo tomó y profundizó e intensificó, y lo santificó.

Vaya a [Juan 20:4-8](#) para un examen más detallado de este pasaje.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.